

«El secreto está en los colegios», asegura Espiñeira

Del barrio de San Juan salió la más destacada atleta ferrolana de siempre, Ángeles Vidal, campeona de España de 800 metros lisos tras vencer en los últimos metros a Mayte Zúñiga, ésta una corredora aún en activo que será, de cara a los juegos olímpicos de Atlanta, una de las grandes esperanzas del atletismo español. La hermana de Ángeles Vidal, Teresa, fue una destacada fondista de nivel estatal, acumulando un podio tras otro en los campeonatos gallegos, como ahora hace la jovenísima Eva Fernández Villares, otro *producto* del colegio público de San Juan que ya ha sido campeona de España cadete de cross por equipos con la selección de Galicia. «Yo creo —dice el técnico Ramón Espiñeira— que el secreto, si lo hay, está en el trabajo que se está haciendo en esos colegios. Nosotros tenemos que destacar el que se lleva a cabo en San Juan, que sería imposible sin el apoyo del Apa».

Pequeña Kenia

La consecución, por parte de Rocío Rodríguez, del título de campeona de España junior de 1.500 metros lisos en pista cubierta, no hace sino sumar una nueva medalla de ámbito estatal a la historia deportiva de un barrio, el de Catabois, que ha sido cuna de corredores como Sordo Freire —que llegó a subir dos veces al podio en el mismo campeonato estatal— y donde sólo las viviendas sindicadas de San Pablo ya han generado atletas de la talla de Nieto Barbeito, la propia Rocío o, ahora, también la hermana de ésta, Vanessa.

FERROL
Redacción

Durante la pasada década, el atletismo gallego tuvo a dos de sus más destacados atletas en Andrés Nieto Barbeito (un corredor de cuya calidad da cuenta el hecho de que la primera vez que pisó una pista sintética en su vida fue para hacerse con la medalla de bronce en un campeonato de España, donde sólo fue superado en la meta por el madrileño Lindoso y el asturiano Adelino Hidalgo) y en José Sordo Freire, un versátil fondista que logró medallas de nivel estatal tanto en pista como en campo a través.

Ambos tuvieron una vida deportiva relativamente corta —Barbeito por razones académicas y Sordo víctima de continuas lesiones—, y durante sus escasos años en el atletismo de élite se vieron obligados, además, a enfrentarse a quienes son ahora dos de los *buques insignia* del atletismo hispano: Martín Fiz y Abel Antón, campeón mundial y europeo, respectivamente, de maratón y diez mil metros lisos, y atletas a los que los ferrolanos batieron en más de una ocasión. Con Sordo y Barbeito como



Buena parte de la élite del atletismo gallego se inició en los colegios públicos de San Juan y Catabois

piezas fundamentales, la selección de atletismo del Club Deportivo de La Coruña logró el campeonato de España junior de campo a través por equipos. Por cierto, que en aquella ocasión se produjo otra circunstancia muy llamativa, y es que junto a los dos corredores ferrolanos y a Emilio Paez —uno de los mejores obstaculistas europeos de la categoría junior— integraban el equipo del Deportivo otros dos ferrolanos más: Alberto Rodríguez Pantín, que llegaría a ser quinta en un campeonato de España absoluto en la prueba de 3.000 obstáculos donde el mallorquín fue coronado por los

olímpicos Domingo Ramón, Sánchez Vargas y Juan Torres, y Jorge Soto, éste vecino del barrio de San Juan que llegó a proclamarse campeón de España de cross escolar por delante del catalán Jorge García, que dos años después se proclamó campeón del mundo en París, campeón mundial de cross